



JUICIO CRÍTICO

de la octava corrida de abono efectuada en Madrid el día 15 de Mayo de 1904, á las cuatro y media de la tarde.

Quisiera tener espacio para tratar un sin fin de asuntos que reclaman preferente atención; mas como no puedo con la voluntad hacer mayor el periódico, dejaré en cartera la obra de *Hache*, la cuestión Fuentes y la corrida de la prensa, relegando al olvido otros temas que hoy fueran de actualidad y mañana resultarán fambres.

¡Qué hemos de hacerle!

La octava corrida de abono se dispuso para el día del Santo, con tres Veraguas y otros tres de López Navarro, lidiados por las cuadrillas de Montes, *petit Bomba* y *Machaquito*.

Para isidros, no está mal. Los que vienen de Baticola de abajo, Fuenteadoquín, Villabrutanda, Ronza-



«BOMBITA CHICO» EN EL SEGUNDO TORO

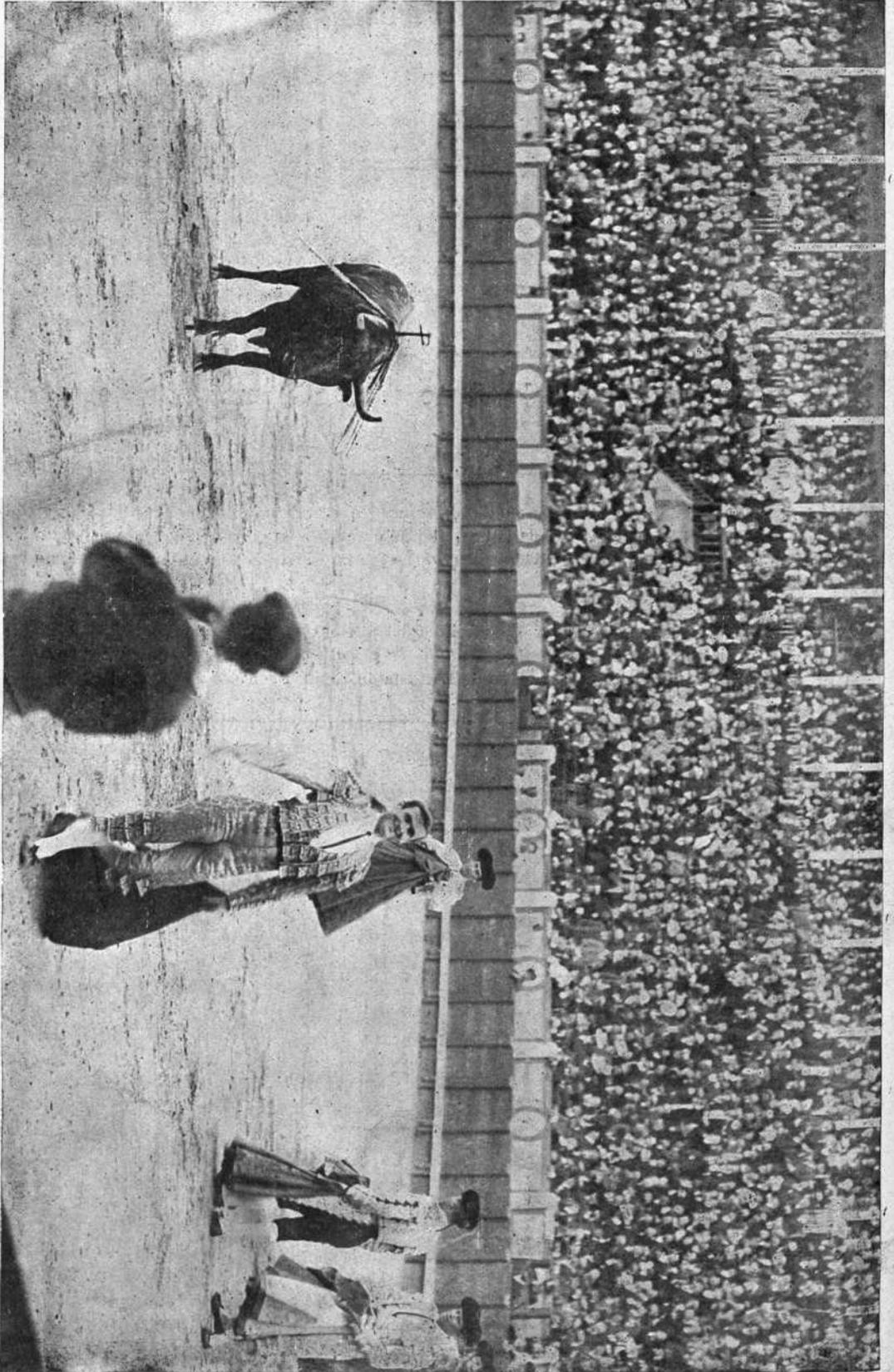
ljo, Navalpezuña, etc., no distinguen de colores, y lo mismo ven un buey colmenareño que un toro de Miura.

Niembro aprovechó la isidrada para colocarnos aquellos restos de almoneda, y vamos saliendo del abono, que es lo importante.

Menos mal que en punto á matadores no echó mano de esos parias que tanto gusto dan á la afición cuando los pierde de vista. Y esto hay que agradecerle.

Si no pasásemos un calvario muy decente los chicos de la





«BARRITA CHICO» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL SEGUNDO TORO

prensa encargados de organizar nuestra corrida, zurraría de firme á los bichos de la isidrada, porque, en honor á la verdad, exceptuando una parejita, todos fueron bueyes con disfraz de toro.

Pero al ver que nosotros pasamos las de Caín para encontrar ocho toros que lo sean, y que los criadores nos dicen invariablemente: Aquí no hay de ese percal. ¿Querían ustedes ocho cornudos de cinco años, con buena nota, mejor lámina, excelente trapío y abundantes cuernas? Pues eso es querer la luna.

Y á estas horas sin toros estamos y con pocas esperanzas de tenerlos.

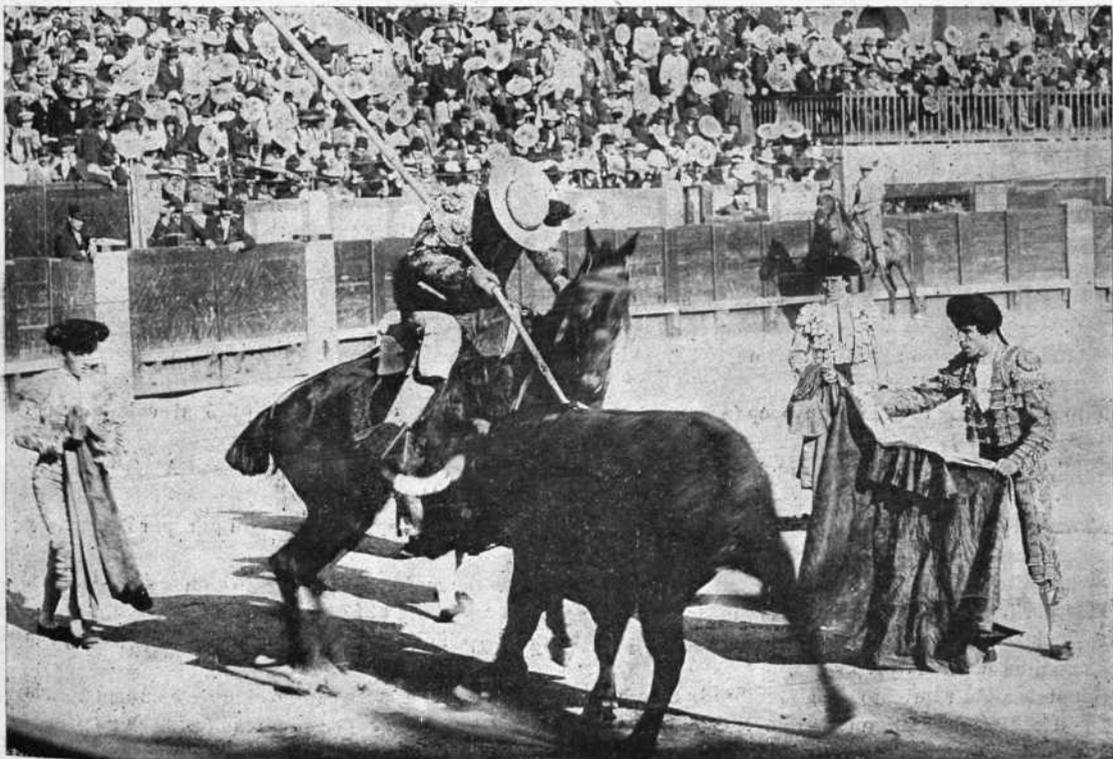
Eso sí; aún no damos nuestro brazo á torcer y seguiremos la busca y captura de los ocho toros.

Pero entre tanto, al ver lo que ocurre, hay que ser un poco indulgentes con el ganado. ¡Encontrar toros! ¡Si es más difícil que resolver la cuadratura del círculo!

Ahora, que un empresario como el de la plaza de Madrid no está en nuestras condiciones, y á ese hay que exigírlé lo que nosotros no podemos dar.

El caso varía.

Ya tocamos este punto en otra ocasión: En la presente sólo diremos que entre las reses de Veragua y las de López Navarro, se repartieron amigablemente 32 punzadas varilargueras, por diez caídas y ocho jacos.



UNA VARA DE MOLINA AL TERROR TOBO Y MONTES AL QUITA

Montes (de verde bótella y oro), en el primero, tipo de cebón neto y legítimo, para no perder la infame costumbre de pañosear en tonto, se abre de capa, la sacude malamente, el bicho le come el terreno y la faenita resulta insípida y deslabazada á pedir de isidros.

No acabaron aquí las tonterías; las hizo en eso de los quites. Y como eso es general y todos lo perpetran, á todos les diré:

Entre las muchas enormidades que cometéis ¡oh ilustres coietas! durante la lidia, está la de hacer quites, si nada hay que quitar.

Santo, bueno, valiente y plausible, de mérito y de rigor, que cuando un piquero cae y su piel arriesga, os «agarréis» al toro, y bien con el capote, si el bicho lo toma, ó ya coleando, si el negocio se pone feo, apartéis al cornudo librándo al caído colega. Es esta una de las más hermosas peripecias que la suerte de varas produce.

Pero cuando no hay tal caída ni tales carneros, ¿dónde está el quite?

Ya sé yo que la torería anda muy mal de gramática, la cual, dicho sea de paso, no la es indispensable, ni siquiera precisa para torear bien; pero no está de más que aprenda el significado del verbo quitar.

Y dicen los inmortales:

«Quitar: tomar alguna cosa, separándola y apartándola de otras ó del lugar y sitio en que estaba.

Pues bien, cuando no hay necesidad de separar al toro de ese sitio, cuando él tiende á separarse por espontáneo impulso, ¿á qué esas medias verónicas estúpidas, antitoreras y cobardes las más veces, con las cuales rasabiáis al cornudo, lo estropeáis y lo enseñáis? ¿Es que preferís las palmas de cuatro dominicales al buen orden de la lidia y al aprecio de los buenos aficionados?

Vosotros diréis.

Y volvamos á Montes.

Brindó al de tanda, se fué al cebón y lo trasteó solo, casi siempre con la izquierda y bastante paradito, aunque abanicó mucho y no hizo la hermosa y artística faena á que se prestaba aquel borrego de almíbar, sin patas y acudiendo como un infeliz.

Tirándose con esa carrerita antipática que debe desterrar lo antes posible, si quiere hacerse un cartel en Madrid, recetó una estocada tendenciosa y un poco baja que quitó el resuello al del Duque. (*Pita y algunos aplausos de los isidros.*)

Hay que decir francamente que el toro estaba para que se luciera cualquier matador.

¿Por qué no lo hizo Montes?

Doctores tiene la santa madre iglesia que os sabrán responder.

En el cuarto también vinieron las indispensables verónicas, que el bicho despreció, sin que Montes se sintiera molestado por el desaire. Nada, muchacho, adelante con las garapatuza y las estuñiteces; la cuestión es hacer que hacemos y tratar de ganarse unas palmitas como se pueda. La lidia que la parta un rayo.

El toro, blando como el requesón, no dió motivo á ningún quite, y lo cual no impidió que maestros y discípulos bulleran y zascandilearan con la tela, demostrando todos una lamentable ignorancia.

¡Así pusieron al cornudo!

Montes se ía con él, y á latigazo limpio quiere *ajormarlo*.

La brega fué de «caprichos»: primero trata de sacarle de los tableros con pasas de tirabuzón (como dice un amigo mío), y después lo lleva á los dichos tableros.

Si votos, á qué rejas;

si rejas, á qué votos.

Tirándose mal y con asco, arrea media estocada caidita. Arrancándose peor suelta un metisaca en los sótanos con barrenadura.

Y ¡por fin! enmendándose un poco (no mucho), acertó con media alta, que finiquitó al colmenareño. (*Pita entrepelada.*)

Total, una mala tarde. ¡Ojo, muchacho, que aquí se pierde en un día lo ganado por esas Américas en un trimestre!

Bombita chico (de plomo y oro), también se abrió de capa en el segundo, y aunque paró mucho y estiró los brazos, eso no es bastante para que le ovacionemos.

Se necesita algo más: ese algo se lo diré á Ricardito cuando tenga dos deditos de luz en este periódico.

Hoy por hoy no quiero aguarle la fiesta, y ya que la masa aplaudió, ahí van mis plácemes.

A su tiempo comenzó el chico la brega con un preparadito de pecho, haciendo, sin ayudas ni peonaje, una faena ceñida, confiada y valiente.

Sin el despatarramiento de costumbre la cosa hubiera sido completa, pues coronó el muleteo una estocada en su sitio, tirándose el nene muy corto, muy derecho y con ganas de llevarse una ovación.

Esta vino y Ricardo recorrió la cancha devolviendo cubre-cabezas.

En el quinto Ricardo vuelve á los lances de capa y, aunque da algunos buenos, parando y ciñéndose hasta salir tropicado, el pueblo vió aquello con indiferencia de marmolillo.

¿No os dice esto nada, *itas, icos é illos* de á cinco mil por *recita*? La lidia de este quinto animal fué un herradero inaguantable; pocas veces se habrá visto un bullir, un zascandilear, un tejer y destejer tan absurdo.

Y eso con un borregote de «sangre azul» que admitía toda clase de pitorreos.

¡Ah, colosos del arte!

Bombita comenzó con la de firmar y alternando con la zurda, hizo, aunque solo, una faena sosa con los inevitables despatarramientos, algunos pasas de mentirijillas y abanicazos de estilo japonés.

El toro quiso, indudablemente, fotografiar su cara en la arena y anduvo toda la vegada con la cabeza por el suelo.

Y como faltó allí coraje y habilidad para deshacerse del buey, no encontró el muchacho otro recurso que el de arrear un ignominioso metisaca en los sótanos. Muy mal, Ricardito; de cómo se matan bien estos toros ya nos dijo algo *Guerrita* escribiéndolo con muleta y espada. Y también *Machaco* no ha muchas tardes demostró prácticamente que se acordaba de lo «dicho» por Guerra.

Con que á estudiar en aquellos códices y no tendrá usted pitas molestas ni yo el disgusto de reseñarlas. Amén.

Machaquito (azul celeste y oro con pañoleta y faja de luto) en el tercero, por no ser menos que sus colegas, también hace la tontería de capotear. ¡Eso á un Veragua que no tenía remos!

El chico quedó bien en su intento, y ganó olés y palmas. Más vale así; pero conste que la sana afición no aprueba ni aprobará nunca lo que sólo conduce á buscar el aplauso en detrimento de la lidia.

Cuando salió el mocito á matar estaba el toro hecho un marmolillo, como sucede á casi todos los de la casa. El bicho era jalea pura; no puede darse nada más noblón; así es que el cordobés se metió completamente en las astas al pasar y derrochó guapeza, aunque no el arte ni el clasicismo.

Arrancándose cerca, tranquilo, pero con un terrible paso atrás, dejó media en lo alto.

Intentó dos veces el descabello, tocando un poco «la cuestión», se echó el bruto y *Machaco* tuvo una ovacioncita de segunda magnitud.

!!!También en el sexto sacudió *Machaco* el percal!!!



«MACHAQUITO» EN EL TORO SEXTO

No hizo cosa notable, ni mucho menos, y se quedó sin las palmitas que tan rutinariamente buscaba.

Ya lo han visto ustedes: á todos los cornudos capotearon estos angelitos. ¿Puede darse mayor falta de sínéresis pitonudá?

En el último tercio *Machaquito* bregó mal, sin conciencia de lo que traía entre manos, dejándose torear las más de las veces y consintiendo la intervención del peonaje.

Después vino la siguiente letanía: un pinchazo, otro, un metisaca, media en los altos, un intento, otro, un descabello y una pita muy decente y muy requetebién ganada.

Que de salud sirva.

Con la garrochá, Molina algunas veces.

Con los zarcillos, *Patatero*.

Lo demás todo muy deficiente.

PASCUAL MILLÁN.

(INST. DE CARBÓN.)





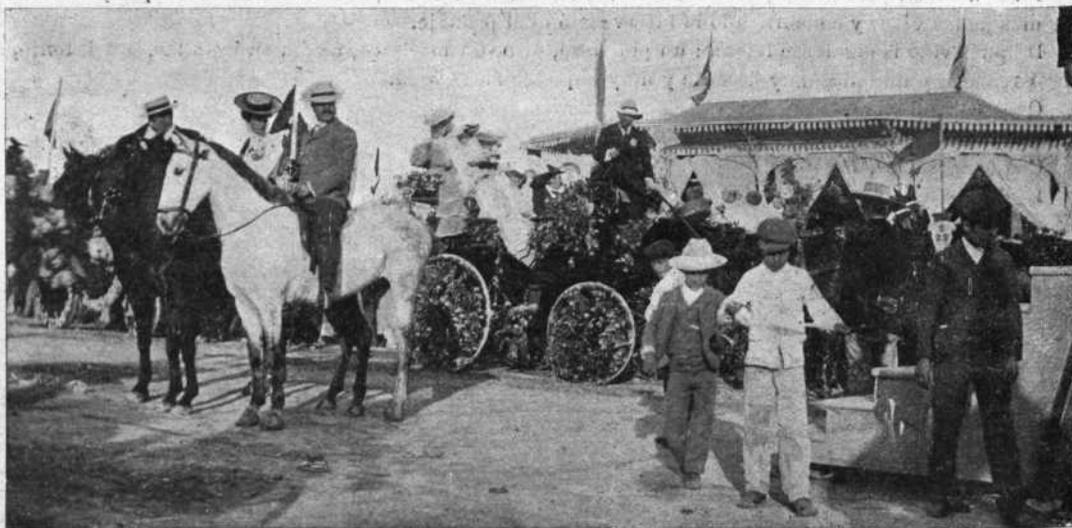
FERIA DE GANADOS

Feria y toros en Jerez de la Frontera.

La feria que todos los años celebra durante los días 29, 30 de Abril y 1.º de Mayo la popular ciudad que baña el Guádalete, no es una feria vulgar, adocenada y con el sello característico de las que se verifican en pueblos; es un conjunto espléndido de festejos y atractivos que, por su verdadera importancia y el lujo con que se van desarrollando en los días prefijados, la hacen que se señale como una de las principales en la vastísima región andaluza, y á juzgar por el aumento de animación que se observa visiblemente en el transcurso de los años y por el contingente enorme de hermosos ejemplares que entran en el mercado, podrá la feria jerezana, en plazo no muy remoto, por su valer y esplendor, llamarse gemela de la que se verifica en Sevilla, que por su nombradía en España entera y parte del extranjero, hace que la afluencia de forasteros corra parejas con la animación y lujo que se destaca en cuantos festejos celebra.

Para manifestar semejante afirmación, no me guía pasión de ninguna clase. Lo que dejo escrito en las precedentes líneas lo han dicho las centenares de personas que han tenido el gusto de permanecer en Jerez los indicados días de feria.

La ciudad productora de los mejores vinos del mundo, que en sí tiene atractivos suficientes los *días de calma*, se presenta alegre, sonriente y llena de encantos al visitante en la época de su velada; esto, unido á la gratísima impresión que se experimenta al ver por dóquier tantas mujeres de arrogante continente, de desenvoltura sin igual, de ojos negros, vivos y de ese mirar subyugador y atrayente, que tanto nos enloquece y convierte, transforman tan importante ciudad, de pueblo de la provincia de Cádiz, en la antesala del cielo.

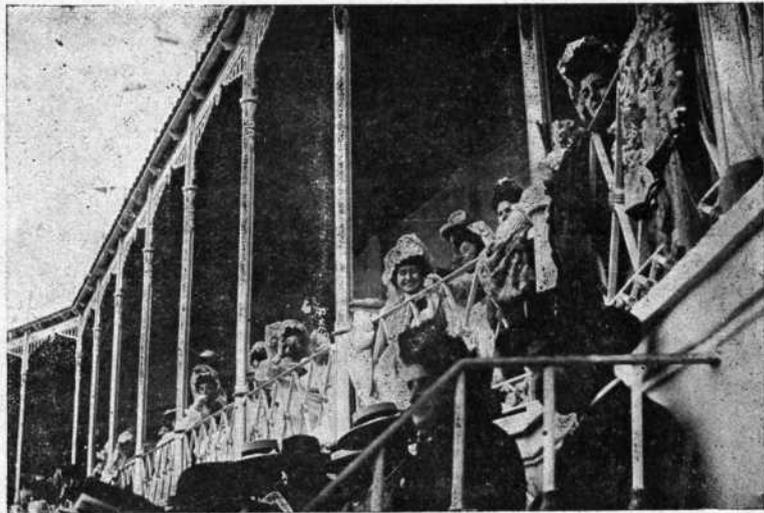


COCHE DE D. PEDRO N. GONZÁLEZ

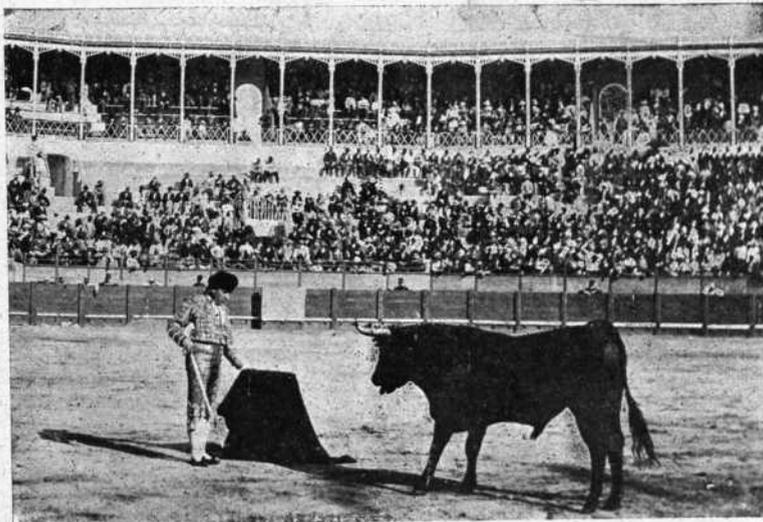
El cartel de festejos, ni á los más exigentes mereció la más leve objeción. He aquí un extracto del mismo: Exposición de ganados, batallas de flores, tiro de pichón, carreras de caballos, concurso de carruajes, ídem de ganado caballar, iluminaciones eléctricas, conciertos musicales, corridas de toros y de novillos, bailes en las casetas, etcétera, etc.

« La feria ha dejado recueros gratos é inolvidables en todo aquel que la ha presenciado. La fiesta taurina ha sido un borrón, y grande, en la página hermosa de los festejos.

Para el día 29 de Abril estaba anunciada una corrida de seis hermosos (?) toros de Miura, que serían lidiados por *Machaquito* y Montes. El



VISTA DE FALCOS



«BONABILLO» EN EL PRIMER TORO

fallecimiento de la madre del primero de estos espadas hizo que el cartel sufriera una modificación que no agradó á los aficionados, que al enterarse de que *Bonarillo* sustituiría al diestro cordobés, decidieron quedarse en sus casas. A esto también contribuyó el aspecto del ganado, pues ninguno de los toros miureños tenía la representación, ni la romana necesaria, en el ganado de una corrida de cartel y más si es de feria, y costando la entrada cinco pesetas.

El empresario creyó que anunciando toros de Miura se le llenaría la plaza, y compró seis cucarachas y las anunció como ganado escogido. El público se figuró el camelo y dejó chasqueado al «vivo» que hizo semejante «enjuagatorio», que solo, solito, rene-

gará de la hora en que pensó tal cosa. ¡Nos han dado ya tantos chascos!... ¡Estamos tan escarmentados!

Ante un público muy escaso se verificó la corrida de «marra». Los espectadores, en general, salieron descontentadísimos de ella y «dirigiendo» epítetos nada envidiables para autores y actores que intervinieron en la comedia celebrada.

Los toros. — Excepto el lidiado en cuarto lugar, todos resultaron, por sus cualidades, merecedores á ser corridos en una novillada de



MONTES EN EL TORO, SEGUNDO



DANDO LA PUNTIJA AL SIGUNDO TOBO

segundo orden. Fueron pequeños, enjutos de carne, cortos de defensas, cobardones en el primer tercio, lo mismo que blandos, recelosos en banderillas y con dificultades en la hora suprema.

A no ser por la manera de presentar los caballos á los toros, varios de éstos hubieran sufrido la vergüenza de la quema.

El cuarto tenía poder y su poco de codicia, cosas que se dejaron en el campo sus demás compañeros. Hizo una peleita muy aceptable en varas, pero sin entusiasmar. Propinó caídas enormes á los de plaza montada, y despenó tres caballerías. En los demás tercios lo descompusieron por falta de «vista» los muchachos é hicieron que llegase difícil á las suertes.

Bonarillo (de verde y oro). Su trabajo no agradó á la concurrencia. Con la muleta estuvo pesado y demostró á ratos valentía y otras veces desconfianza. Bailó un poquito y consintió que los peones le capoteasen los toros cuando y como les agradaba, ocasionando la natural protesta del público.

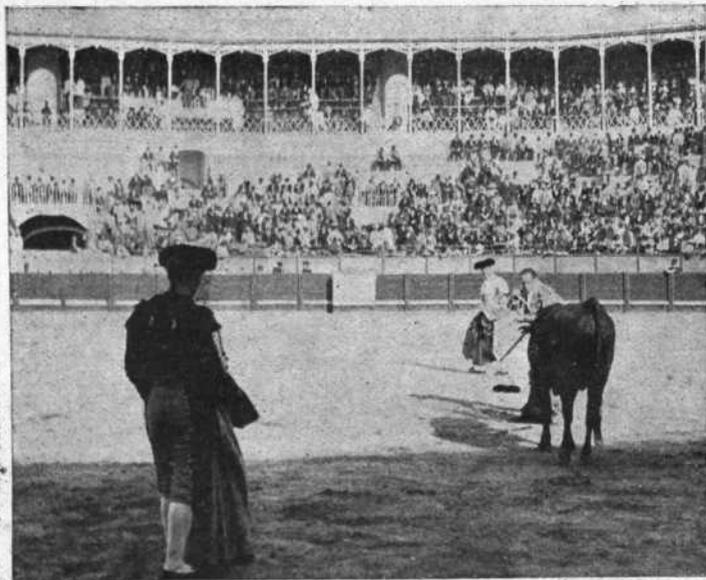
Con el estoque hizo una faena endeblita. Sólo en la media estocada en todo lo alto que le propinó al

toro quinto, mereció aplausos generales. En esta ocasión se tiró en corto y por derecho, y con su «mirja» de inteligencia taurómaca. En sus toros restantes, la desgracia fué su compañera inseparable.

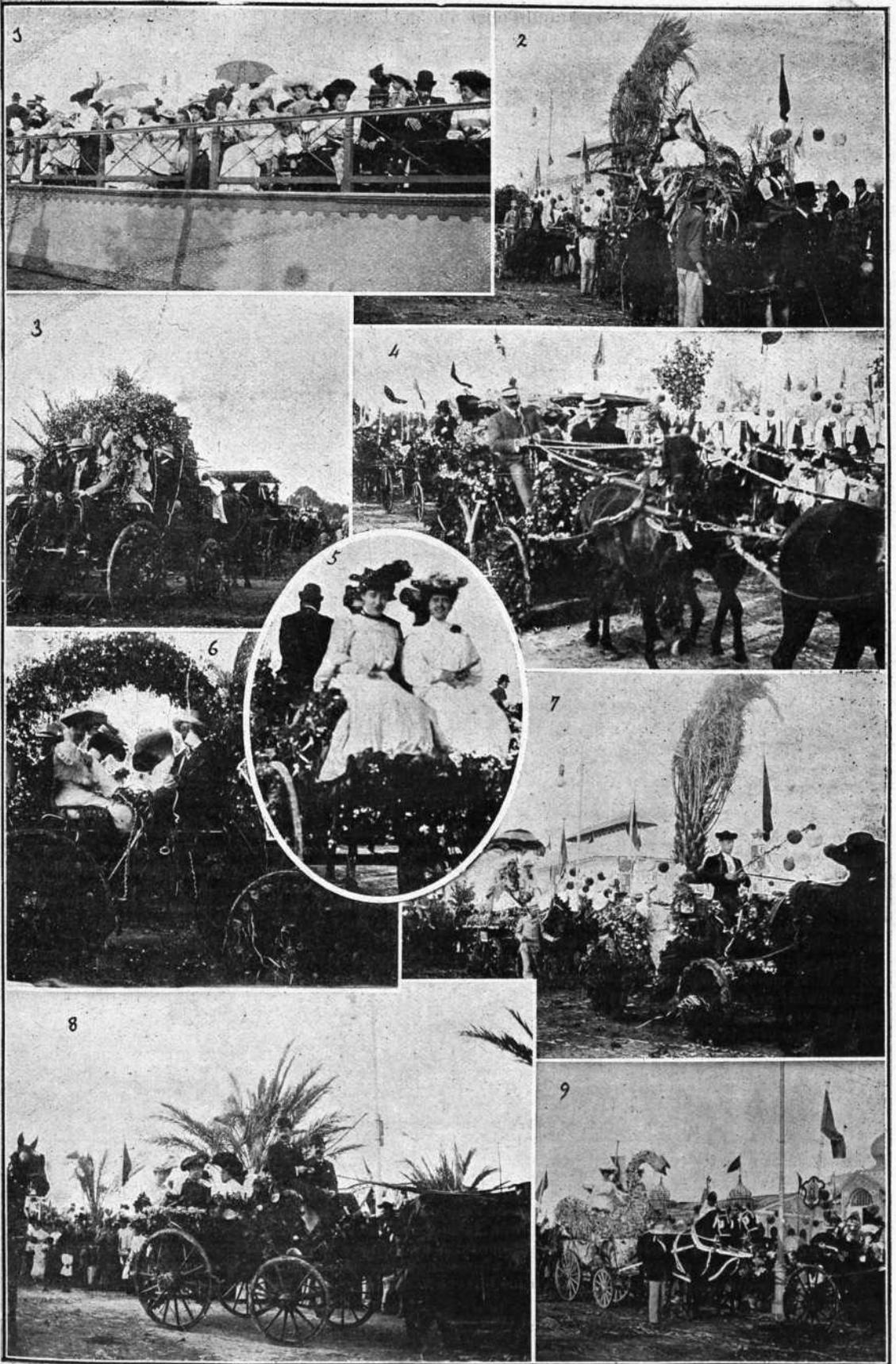
Trabajador, oportuno y valiente en quites, se adornó algo y escuchó palmas muy merecidas.

En banderillas colocó medio par al cambio, entrando bien, al toro quinto, y púsole además un palo á la media vuelta. Quiere enmendar esta faena en el siguiente bicho y no lo consigue á pesar de sus grandes deseos de agradar. Cita al toro para el cambio y pone un par muy desigual. (*Palmas á la voluntad.*)

Montes. Se le advertían deseos de quedar bien, pero se quedó con ellos, pues la suerte no le protegía. A su toro primero le pasa con cuidado y tomando precauciones. Así y todo, sufre dos coladas enormes, salvándose por milagro de las caricias del astado, y le suelta una estocada atravesada, debida á la manera de entrar del diestro.

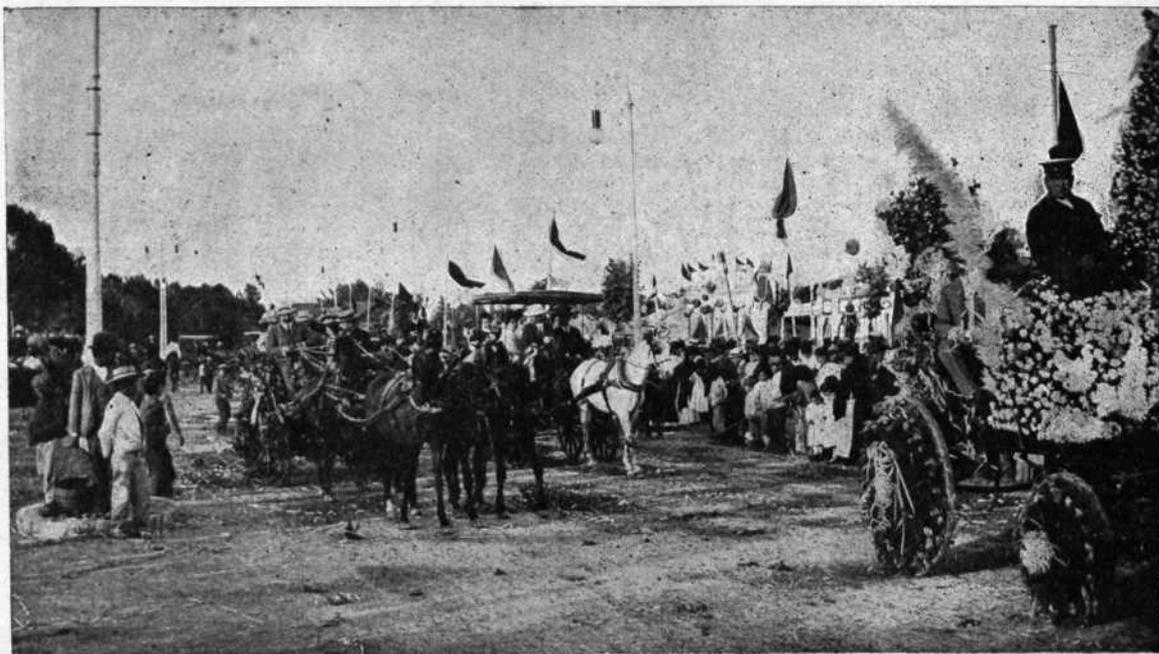


«BONARILLO» EN EL TOBO TERCEÑO



1. Tribunas presenciando la batalla de flores.—2. Cochè del Ayuntamiento.—3. Idem de D. Patricio Garvey.—4. Idem de D. Juan Delgado.—5. Idem del Sr. Orbaneja.—6. Idem de D. Joaquin Maria Rivero.—7. Idem de D. Luis Mazzantini.—8. Idem de don Javier Tosar.—9. Primer premio. Cisne de D. J. Gualterio.

Al cuarto le da infinidad de pases embarullado y sin arte, aburriendo al concurso y al toro, que muere de una estocada corta, tendida y con tendencia á ser atravesada. Al último de la tarde lo trastea con serenidad y valor, remata algunos pases con elegancia y saber, y luego desluce esa faena, pues para [entrar á la



BATALLA DE FLORES

suerte suprema, cita desde lejos, y no por derecho, y le resulta una estocada atravesada. ¡Vaya por Dios! ¡Ahora queda el desquite! Oportuno en quites. En banderillas regular. Con la capa no consiguió aplausos.

..

Novillada efectuada el día 1.º de Mayo.

Ganado de D. Francisco Javier Andrade: matadores *Revertito* y *Rerre*. Con estos elementos celebróse la fiesta taurina el mencionado día, y por lo que ocurrió en ella no merece una reseña extensa y detallada, pues de hacer esto robaría espacio en SOL Y SOMBRA á sucesos taurinos de importancia que serán leídos con más agrado.

A consecuencia de efectuarse en la fecha precitada en la misma población una batalla de flores y concurso de carruajes, por lo que reinaba una animación rayana en extremo, la concurrencia que asistió á la novillada fué bastante floja en ambos tendidos.

Primero: es un novillo pequeñín, de pelo negro y cortito de defensas. Con blandura, y sin demostrar apego á las caballerías, recibe cuatro varas.

Segundo: más pequeño que el anterior. Al principio fué bravucón y codicioso; pero al tercer puyazo se duele al castigo y se resiste á continuar aguantando varas. A fuerza de mucho sufrir dos más. En banderillas el bicho está muy incierto y quiere coger. Mató un caballo.

Tercero: es una cucarachita negra. Sin darse cuenta, y gracias al «poco reparo» de los de á caballo, le ponen tres sangrías. Muge y busca los tableros. El animal resulta blando y huido.

Cuarto: con algunas más libras que el primero, es también negro. Resulta valiente y duro al hierro. Recibe cuatro puyazos y da tres caídas. De haber sido mejor picado, más varas hubiese tomado.

Quinto: es castaño. Sale del chiquero con sus pocas de pretensiones y queriendo «comerse» á todos los del redondel; pero en cuanto le castigan una vez, muge y barbea las tablas. Aunque los picadores le acosan de modo censurable, no logran que entre en suerte y, por lo tanto, es fogueado.

Sexto: es de poca romana, feo y de pelo como su hermano anterior. Por huir hasta de su sombra y demostrar una mansedumbre enorme, fué también condenado á fuego.

Los banderilleros infernales y con deseos de salir del cometido de cualquier modo.

Revertito.—Este diestro empleó en sus toros faenas de muleta embarulladas, sin arte ni arrojo, que no agrada al público. Con el estoque hizo lo siguiente: A su primero una estocada bajísima; á su segundo media atravesada y una en los «sótanos», y al último que le correspondía, por no variar, otra baja de esas «imposibles» y que causan indignación en los buenos aficionados. Toreando de capa no hizo nada que mereciera aplausos.

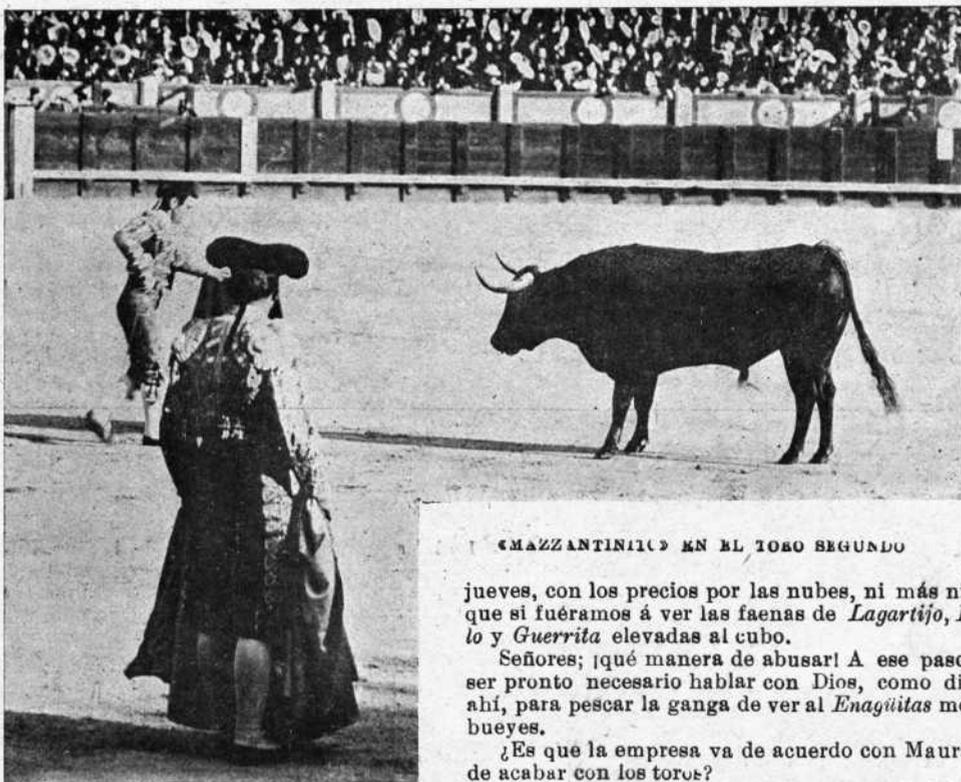
Rerre.—No estuvo desafortunado con el trapo rojo. Dió pases muy buenos y rematados con elegancia. Su mejor faena de muleta fué la empleada en el toro segundo. Empleó en la hora suprema una estocada cortita y un pinchazo bien señalado al toro segundo; al cuarto una estocada pescuecera, y al último de la corrida otra tendida, entrando el niño con valentía. En lances de capa se colocó á la altura de su compañero.

NOVILLADA EN MADRID

(12 de Mayo.)

¿Que á Maura no le gustan los corridos de toros? Pues me alegro: si á Maura no le placen, de seguro que tienen algo bueno.

Más fácil es que Niembro dé al traste con la afición si organiza muchas novilladitas como la del último



«MAZZANTINI» EN EL TORO SEGUNDO

jueves, con los precios por las nubes, ni más ni menos que si fuéramos á ver las faenas de *Lagartijo*, *Frascuolo* y *Guerrita* elevadas al cubo.

Señores; ¡qué manera de abusar! A ese paso, ha de ser pronto necesario hablar con Dios, como dicen por ahí, para pescar la ganga de ver al *Enagüitas* mechando bueyes.

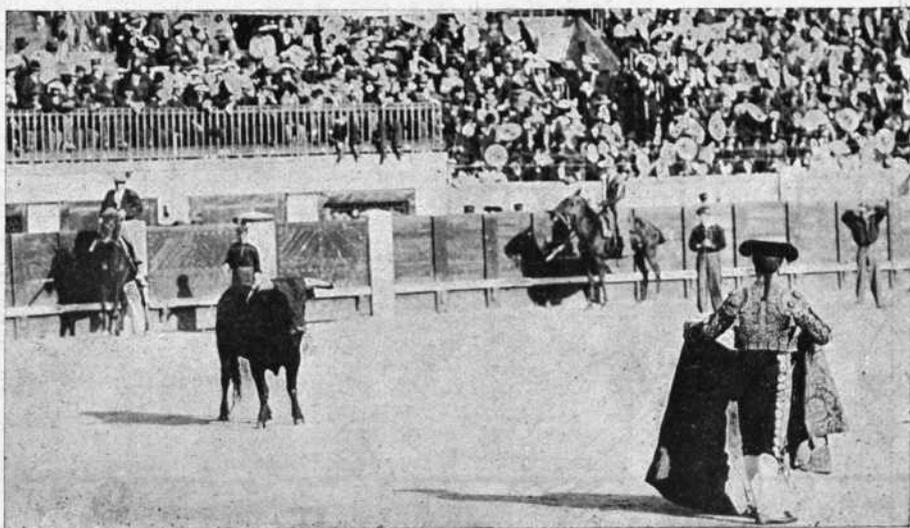
¿Es que la empresa va de acuerdo con Maura en eso de acabar con los toros?

¡Pa mí que nieva! . . .

Nada menos que ocho novillos—cuatro de López Navarro y cuatro de Hernán, de Colmenar *ellos*—nos largó el día 12, aprovechando la estancia de *Isidros* en Madrid y con la sana intención de hacerles pagar, como buena y hasta magnífica, una corrida que—habida en cuenta su organización—no podía resultar ni mediana siquiera.

Y así salió ello.

Se foguearon dos novillos — el segundo, de López, y el sexto, de Hernán — y debieron sufrir la misma pena el cuarto, de López, y el octavo, de Hernán: con que *parejos*.



LIMONANA EN EL TERCER TORO



CAÍDA DEL PICADOR «ALBETEÑO» EN EL TORO CUARTO Y «AGUILITA» AL QUITE

Total: que vimos un toro regular, el tercero; otro mediano, el quinto, y dos aceptables, [primero y séptimo.

La lidia, en conjunto, resultó de lo peorcito que darse puede; allí cada *quisque* hacía lo que le daba la gana, los picadores picaban como, cuando y donde les parecía oportuno, y el redondel se meajaba un lavadero del Manzanares en día de trifulca...

¡Qué torerazos!...

Entre los ocho cornudos tomaron 32 varas por seis jacos arrastrados, y hubo formidables batacazos, para todos los gustos, porque algunos torillos tenían capullitas por cabezas.

De los monta-



«AGUILITA» EN EL CUARTO TORO

dos se distinguió, por lo valiente y voluntarioso, Remigio Frutos, *Algeteño*. Con los palos, *Armillita* en primer término; después *Valencia*, *Taravilla* y *Ostioncito* en un par cada uno.

—Bregando: el primero y el último de los citados, en unión de *Zurini*.

Y sin más detalles que anotar, vamos con los espadas.

Platerito (de azul y oro) se lió con el primero, que conservaba facultades y era bastante codiciosillo para la muleta, además de estar descompuesto, gracias á lo mal toreado que fué; después de una faena en la que Gregorio ni se confió, ni aguantó, ni consintió siquiera una vez, entró con rifiones á matar y, entregándose, arreó un pinchazo, saliendo enganchado y con leves contusiones en la nariz y labio superior; entró de nuevo para señalar un pinchazo caído; intervino luego el *coro de vírgenes* y *Platerito*, que demostró valentía, pero nada más, en cuanto hizo, logró descabellar al cuarto sopapo.

Quiso abreviar con el quinto, que tenía la cabeza á nivel de la torre de Santo Tomás—¡y ande la hiperbole!—muleteando por abajo y con despego. Entró aceptablemente á señalar un pinchazo bueno; el torete se dió á la fuga y *Platerito* se metió con agallas otra vez, dejando medio estoque tendido, por desarmarle el novillejo al sentirse herido. Dos pinchazos más y dos intentos, sin resultado, necesitó Gregorio emplear para que su adversario, maltrecho y aburrido, se entregase al puntillero.



«PLATERITO» EN EL TORO QUINTO

Bregó toda la tarde como un león—suponiendo que haya leones toreros—y ayudó con voluntad y acierto á sus colegas. Como sobresaliente citaré un magnífico quite que hizo Gregorio, con mucha vista y decisión, á un picador que en el torillo quinto cayó al descubierto y con peligro. Toreó *al alimón* el séptimo en compañía de *Limifiana*, dando algunos pases aceptables, pero rematando la suerte con embarullamiento y sin adorno.

Mazzantinito (de encarnado y oro) estuvo en el segundo, que aunque fogueado por manso llegó manejable á última hora, valiente con la muleta y acertado en la faena. Entró recto y con rifiones, desde buen terreno, para señalar un pinchazo alto y hondo; siguió muleteando con inteligencia y, contra tablas, fué por uvas otra vez, dejando una estocada caída; al encontronazo salió derribado por la cola del novillo. Descabelló al tercer golpe y oyó muchos y merecidos aplausos.

En el sexto—que también había sido fogueado—ni que lo hicieran á propósito!—y llegó á la muerte cobardón, huido y buscando defensas, ejecutó la faena Tomás, despegado y con precauciones, aguantando con valentía tarascadas *respetables* y sin hacer cosa mayor para sujetar al prófugo; así fué que la tarea resultó pesadilla y laboriosa, pues toro y torero habían apostado á quien tuviera menos confianza. Después, contra tablas, echó Tomás el resto de su *guapeza* y entregándose, con vistas al *hule*, dejó un estoconazo caído, saliendo enfrontilado. (*Palmas*.)

Capoteó con acierto, hizo buenos quites y puso al tercer novillo un par superior de banderillas al cuarteo y apretando.

Limifiana (que lucía terno granate y oro) demostró más voluntad que acierto en los toros que le correspondieron.

Se des hizo del tercero, que estaba quedadote y se defendía un poco, mediante una faena incalificable, sufriendo varias coladas de *buten*, en una de las cuales quedó suspendido por el brazo derecho, un pinchazo en lo alto, saliendo *de naja* y librándose merced á la oportuna intervención de *Mazzantinito*, otro pinchazo alto cogiendo hueso y media estocada, entrando aceptablemente, contra tablas. (*Palmas*.)

Brindó la muerte del séptimo á unos espectadores que ocupaban el palco 109 y, después de una faena

tan desdichada como la anterior, arreó varios pinchazos malos, envainó el sable dos veces y acabó con un estocazo caído (*Palmas guasonas*).

En lo demás estuvo á la misma altura; cambió medianeamente en el tercero para clavar un palo.

Aguililla (de verde manzana y oro) demostró que no sabe ni por dónde se empieza á matar un toro y que aquello que hizo la primera vez que mató un novillo en esta plaza, con general aplauso, fué pura casualidad. Ni para, ni acierta con la manera de herir bien, ni debe dejar las banderillas, pues seguramente con ellas obtendrá más honra y provecho que dedicándose á matador. Es un consejo del amigo, que no debe echar en saco roto, ya que como peón le hemos aplaudido muchas veces.

Lo que ocurrió en esta corrida con el toro cuarto, el que más noblote y manejable llegó al trance final, y al que se llevaron los mansos, debe servirle de lección para no meterse más en libros de caballería.

Con el octavo, que huía de su sombra y saltó una porción de veces al callejón; estuvo Carlos más decidido al herir; pero ignorándolo todo. Dejó media estocada tendida, saliendo rebotado y, ya de noche, agarró una estocada buena al parecer, pero cuya colocación no pude apreciar por falta de luz.

En lo demás hizo lo que pudo, con deseos de quedar bien.

El del pedestal se presentó con los toros cuarto y sexto, yéndose de rositas.

Y no va más por hoy.

(INST. DE CARRIÓN.)

DON HERMÓGENES.

Fernando de Oliveira.

La afición portuguesa está de luto, y cuantos pudieron apreciar las excelentes cualidades de artista concienzudo y pundonoroso y de buen amigo, que adornaron en vida al arrojado caballero rejoneador Fernando de Oliveira.

Sin perjuicio de publicar los detalles referentes á la corrida en que fué cogido y mortalmente lesionado el notabilísimo diestro, que desde Lisboa nos remita nuestro inteligente corresponsal señor Abreu, anticipamos en este número algunos datos biográficos que suponemos de interés para los lectores de *SOL Y SOMBRA*.

Nació el malogrado caballero en 12 de Marzo de 1859, y aficionado al toreo desde su juventud, tomó parte como rejoneador en varias corridas benéficas; y más tarde, en 1887, dedicóse de lleno al arte, logrando sobresalir por sus condiciones de buen jinete y gran conocedor de los preceptos de la tauromaquia, tanto como por su audaz valentía en la ejecución del toreo á caballo.

Recorrió en triunfo desde entonces todas las plazas portuguesas y algunas españolas, estuvo en Río Janeiro el año 1891, donde fué objeto de ovaciones tan entusiastas como no hay ejemplo en los anales taurinos.

Fernando de Oliveira—según afirma D. José Sánchez de Neira en su *Gran Diccionario Taurómico*—inventó la suerte de *Grupa á Gaiola*, «que consiste en colocarse el caballero muy cerca de la puerta del toril, teniendo el caballo la cola en la dirección de

dicha puerta y la cabeza á los medios; y aguardando la salida de la res, aguanta su acometida, corriendo el rejoncillo ó *farpa* y saliendo rápidamente».

En cuanto al juicio que su labor mereciera á los aficionados lusitanos, véase lo que, refiriéndose al trágico fin de Oliveira, escribe nuestro colega lisboense *A Arena*:

«Artista correcto y sereno, su forma de torear, inconfundible, por decirlo así, le granjeó muchísimos aplausos durante su carrera artística, que, dicho sea de paso, le acarrearón también algunos sinsabores producidos por animosidades injustificadas de bandería, las cuales, al contrario de lo que se pretende, ponen más en evidencia el mérito de aquellos á quienes se dirigen.»

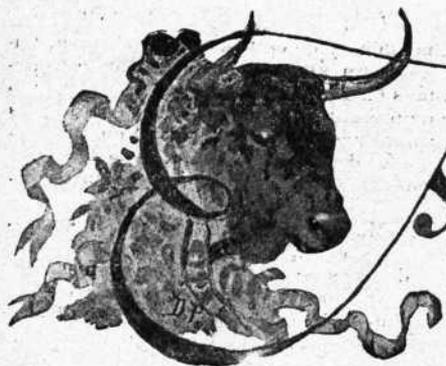
También *O capote*, que no se distinguió nunca por su benevolencia para con el malogrado caballero, dice en su número de 15 del actual: «Fuera de la plaza, jamás nos movió la más pequeña animosidad contra Fernando de Oliveira, á quien consideramos siempre un buen carácter, amigo de sus amigos y sobre todo un ejemplarísimo jefe de familia. Idolatraba con un cariño extremado á todos los suyos.»

Por nuestra parte, nos asociamos á la hñda pesadumbre que

en estos momentos aflige á la afición portuguesa y á la familia del infortunado caballero, deseando á toda resignación para soportar golpe tan rudo, y descanso eterno para el alma de Fernando de Oliveira.



† EL 12 DE MAYO DE 1904



stafeta taurina



Nuestro querido compañero Pascual Millán está de enhorabuena: dos eminentes literatos franceses han traducido, con destino á un teatro de Marsella, el interesante libreto de la zarzuela *Miguel Andrés*, estrenada hace dos temporadas, con éxito brillantísimo, en el *Circo de Price* de esta corte.

Felicítamos por tan justa y merecida distinción al amigo Millán y á su colaborador Larregla, autor de la hermosa partitura de *Miguel Andrés*.

Granada.—LA CORRIDA REGIA.—30 de Abril.—Con una gran entrada se ha verificado la corrida real.

La plaza presentaba un bonito aspecto. Gallardetes, banderas, flores y una colgadura adornaban las delanteras.

El palco de la Maestranza estaba decorado con lujo y próximos á él, los palcos de la Diputación, adornados con elegancia.

En el redondel se había formado un tapiz, con serrín de colores, reproduciendo el cuadro de Pradilla, *La Rendición de Granada*, trabajo por el cual merecieron generales elogios los artistas granadinos Calera y Vergara.

Con todo este decorado y con la *mar* de bellas granadinas, parecía el circo taurino un pedazo de gloria. ¡Qué mujerío! Preside el alcalde Sr. Amor y Rico.

Los alguaciles resultan muy graves, al despejar la plaza, destrozando por completo el artístico cuadro.

La corrida no merece los honores de la reseña detallada; así es que voy á contar á ustedes brevemente lo que hicieron toros y toreros.

EL GANADO.—El Sr. Parladé (antes Ibarra) envió seis toritos muy pequeñitos, muy cortitos de pitones y con peso los seis de 1.290 kilos y 4 hectógramos; es decir, unos con otros á 19 arrobas.

Corrida para que los espadas se los comieran en estofado.

Con grandes alivios por todos, que deben tener gran amistad con Parladé, tomaron 30 varas á cambio de diez tumbos y nueve caballos muertos.

Demostraron bravura el segundo, *Hormiguito*, y el sexto, *Tramillero*.

LOS ESPADAS. *Quinito*.—No hizo nada que estuviera al alcance de su fama. Se movió mucho y se distanció más al estoquear aquellas dos peritas en dulce.

Al primero, entrando desde Sevilla, lo despachó con media estocada en alto.

Al terminar la lidia de este toro D. Alfonso se retiró de la plaza.

Ocupa la presidencia el concejal D. Angel Alba.

Quinito brinda su segundo á los morenos, larga varios muletazos de capea y deja media estocada, volviendo todo lo que Dios le dió.

Chicuelo.—Nuevo en esta plaza, agradó por su trajito, pero sin que nos hiciera perder la chaveta.

El chiquillo se entusiasmó porque le dijeron que

vendría el *Corpus*, si había claro; es decir, si alguna *estrella* no podía cumplir su compromiso.

Estuvo valiente al despachar sus toritos, los que vió arrastrar de dos estocadas, saliendo en los dos suspendido y arrollado. (*Hubo dos orejas y muchas palmas.*)

Morenito de Algeciras.—Despachó al primero de una estocada tendenciosa que se aplaudió. Al segundo lo toréó paradito y le largó un pinchazo y una estocada hasta la mano, concluyendo por un descabello. (*Palmas*)

Los tres espadas banderillaron sin salir de lo corriente.

LAS CUADRILLAS.—Picó bien *Cantarito*, y con los rehiletes *Gonzalito* y *Recortes*.

—El 1.º del actual se anunció una novillada, en la que alternarían los novilleros malagueños Félix Asiego y *Frasculito*.

Al hacerse el encierro del ganado atravesó la carretera un automóvil, desbandándose dos novillos, que hasta la fecha no han parecido. Por esta causa hubo que suspender la corrida, dejándola para el domingo próximo 8 del corriente.

Por estar comprometidos con otra empresa los toreros malagueños, hubo necesidad de variar el cartel, resultando en él los granadinos *Manzanito* y *Tabernerito*.

Los novillos procedían de D. Joaquín Horiles, de Medina-Sidonia, resultando mansurriones, pero con facultades sobradas para capea. Uno fué manso de toda mansedumbre.

Manzanito.—De su trabajo basta con decir que sus dos novillos fueron vivos al corral y que sufrió revolcones de ordago.

Tabernerito.—Estuvo hecho un héroe ante la hecatombe de *Manzanito*.

Estoquéo bien su primero. (*Muchas palmas.*)

En el segundo quedó medianamente nada más.—J. RODRÍGUEZ.

Zaragoza —1.º de Mayo.—Programa de esta novillada: Cuatro cornúpetos de D. José Clemente (hoy de Becerra), para *Mizzantinito* y *Bombita III*.

Ahí va el resultado de la misma:

EL GANADO.—Aunque de poca talla, fué muy fino é igual de presentación.

El primer novillo resultó blando y noble en varas, regular en banderillas y con tendencias en la muerte.

El segundo, voluntario y noble, pero de escasísimo poder con los de á caballo, y huido en todo lo demás.

Codicioso y excesivamente noble fué el tercero (además era cornibrocho) y, como el anterior, tampoco tuvo empuje alguno en el primer tercio, conservándose hecho un borrego en los otros dos.

Y el cuarto, biando en puyas y con cariños á la dehesa en lo restante.

Varas tomadas entre todos, 21; tumbos, 6, y caballos arrastrados, 2.

Mazzantinito.—Muleteó al primero moviéndose mucho, y le propinó un pinchazo hondo y tendido; otro regular, saliendo encunado contra las tablas; una estocada hasta el codo, entregándose de verdad y sufriendo una voltereta, y un intento de descabello, dado todo ello con exceso de valentía. (*Palmas y la oreja.*)

Al tercero lo trasteó desde cerca y con poca quietud también, para hacerle doblar mediante una estocada superior, acostándose materialmente en el morrillo y saliendo rebotado. (*Ovación y oreja.*)

Toreando de capa y en quites, muy ceñido y parado. | De *motu proprio* banderilleó á su primer enemigo con medio par de á cuarta, cambiando regularmente, y dos enteros de los ordinarios, al cuarteo. Al tercero le colgó uno abierto, cuarteando.

Dirigiendo, nulo por completo.

Bombita III.—En su primer bicho toreó de muleta desde cerca y con buenos deseos, y entrando bien le soltó una estocada, ligeramente caída y delantera, que bastó. (*Muchas palmas y la oreja.*)

En el cuarto, valiente y breve con el trapo, y al herir se portó como un hombre, metiendo un buen volapié y acabando por sentarse en el estribo. (*Ovación y oreja.*)

Con el capote se le vieron muy pocas trazas, aunque estuvo valiente, notándosele la falta de costumbre de andar alrededor de los toros.

Adornó al último con medio par en lo alto, después de cambiar lucidamente sin clavar.

De los banderilleros, ninguno.

Bregando, *Chato y Zurini.*

Picando, solo hubo una buena vara de Chaves, otra de *Brazofuerte* y dos de Mareca, sin apretar. El presidente, regular.

La tarde y la entrada, buenas.

Total: una novillada muy entretenida, que agradó al público.—**SOTILLO.**

—

Bilbao.—El día 2 de Mayo se verificó la segunda corrida de abono con reses de D. Teodoro del Valle, del Campo de Salamanca.

El ganado cumplió sin excederse, siendo de no tan buena presentación como los Saitillos, jugados el día 1.^o

Bombita chico y Gallito, medianos; las faenas que hicieron de seguro no pasarán á la historia.—**PRELIMB.**

—

Ha dejado de representar al diestro Eduardo Leal, *Llaverito*, nuestro particular amigo el inteligente aficionado D. Francisco Berdugo.

—

Puertollano.—La feria celebrada este año ha excedido en brillante á las de años anteriores, no faltando los tan celebrados caballitos del Tío Vivo y cinematógrafos para entretenimiento y solaz de niños y criadas. Debido á ser esta ciudad una de las más renombradas cuencas carboníferas, se han celebrado las dos medias corridas con mucha animación.

Primera corrida (3 Mayo).—El ganado de Anastasio Martín, pequeño y de escasa representación, hubiera ocasionado un alboroto en plaza donde el público fuera más exigente. De bravura anduvieron lo mismo que de presentación, aguantando entre todos veinte varas por once caídas y seis bajas en las cuerdas. Excusado es decir que con ganado de tan poco respeto los maestros hicieron *florituras* y otros excesos.

Machaquito.—Mató á su primero de una buena estocada y un descabello á la primera. A su segundo lo pasaportó, después de una valiente y vistosa faena de muleta, en la que sobresalieron dos pases de pecho, de media estocada en todo lo alto. Con la pafosa activo y trabajador, aunque el chico no entiende de esas cosas.

Morenito de Algeciras.—En su primero dió unos inteligentes muletazos para sacarlo de las tablas, donde el animal se hallaba de puro manso, y una vez conseguido lo dió un estoconazo que lo hizo aflicos.

En el último, con media estocada nos echó á la calle. En quites bien. Como su compañero oyó muchos aplausos, que se convirtieron en ovación al matar cada uno su primer bicho.

Segunda corrida (4 Mayo).—Con el mismo cartel de la tarde anterior se celebró la segunda corrida de feria, lidiándose ganado de Moreno Santamaría. Los toros fueron tan jóvenes como los del día anterior, y hubieran hecho una excelente faena á haber tenido los cinco años; sin embargo, fueron bravos y nobles, aceptando entre los cuatro 30 varas, derribaron 17 veces á mataron nueve caballos.

Machaquito, al que rompió plaza, lo tumbó de una superior estocada, entrando bien. No hay que decir que la ovación corrió parejas con la estocada. Con media en la cruz derribó al tercero escuchando la segunda ovación.

Morenito de Algeciras.—Leyendo lo anteriormente dicho de *Machaquito*, se dice la muerte que dió el de Algeciras á sus toros, y de este modo nos evitaremos repeticiones inútiles.

RESUMEN.—De los toros, los de Moreno Santamaría. Bregando y picando las dos tardes, *Pataterillo* y *Molina*. Los espadas, bien en la primera y mejor en la segunda. La entrada, los dos días hasta el tejado.—**MONTEBO.**

—

Paradas.—Las corridas celebradas en los días 3 y 4 del actual, feria de aquella localidad, han resultado, en conjunto, animadas.

En la primera los toros de Halcón cumplieron, matando cuatro caballos. *Bienvenida*, bien toreando y en la muerte de sus toros. *Pepete*, regular en su primero y superior en el segundo, á pesar de haber recibido una cornada de cinco centímetros en el muslo derecho, después de cambiarlo en rodillas.

En la segunda, los toros de D. Anastasio fueron buenos, matando ocho caballos. *Bienvenida*, bien, y *Pepete*, á pesar de la cogida sufrida el día anterior, que le imposibilitaba de todo punto para torear, se revistió de vergüenza torera y rayó á gran altura, saliendo de la plaza en hombros.

Las cuadrillas, cumplieron.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabaquería.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

